

Universidad de Palermo

Licenciatura en Periodismo

Trabajo de Integración Final

El nuevo auge del radioteatro

Laura Brizuela

Buenos Aires, Febrero de 2011

Índice

1. INTRODUCCIÓN	3
2. CAPÍTULO UNO	11
2.1. Contexto histórico nacional y local	15
2.2. Géneros radiales.....	21
3. CAPÍTULO DOS	25
3.1. Elementos del radioteatro	26
3.2. Análisis del Caso de Orson Welles y “La Guerra de los mundos”. Casos similares en México y Ecuador.....	32
3.3. Casos en Argentina: los principales radioteatros nacionales	36
4. CAPÍTULO TRES	41
4.1. La irrupción de la televisión y “el oyente flotante”	42
4.2. Internet, Google, YouTube, blogs y redes sociales: bases para la nueva plataforma de audio, blogs radiales y radio por Internet	44
5. CAPÍTULO CUATRO	49
5.1. Historia y objetivos	50
5.2. Análisis de audios	52
5.3. La nube.....	55
6. CAPÍTULO CINCO.....	57
6.1. El radioteatro en Estados Unidos	58
6.2. El radioteatro en España.....	63
6.3. El radioteatro en Brasil.....	64
7. CAPÍTULO SEIS.....	66
7.1. Rentabilidad	67
7.2. El bendito rating	68
8. CONCLUSIÓN	70
9. BILIOGRAFÍA	73

INTRODUCCIÓN

Orson Welles le jugó una gran broma a Estados Unidos cuando realizó un radioteatro basado en la obra de Hebert George Wells, “La guerra de los mundos”. Los hechos, que hablaban de una invasión extraterrestre, se relataron en forma de noticiero.

La introducción del programa explicaba que se trataba de una dramatización de la obra. En el minuto 40:30 aparecía el segundo mensaje aclaratorio seguido de la narración en tercera persona de Welles. Sin embargo muchos prendieron sus radios cuando la aclaración ya había pasado y pensaron que la invasión era real.

Welles desencadenó el pánico en las calles de Nueva York y Nueva Jersey, donde supuestamente se habrían originado los informes. La policía y las redacciones de noticias estaban bloqueadas por las llamadas de oyentes aterrorizados y desesperados que intentaban protegerse de los ficticios ataques con gas de los marcianos.

Al día siguiente se dieron protestas exigiendo responsabilidades. El propio Welles tuvo que salir a pedir perdón.

Las consecuencias de esta historia son analizadas hasta nuestros días. Si bien ya pasaron siete décadas - e incluso se repitió en México y Ecuador-, la reflexión parece llevarnos a pensar sobre la incidencia que tienen los medios de comunicación en la vida diaria.

Entender cómo la radio se fue haciendo camino en la cotidianidad, nos da una pista de cómo los medios en general, se adentraron en la sociedad misma para formar parte indispensables de las actividades de sus ciudadanos.

Hoy existen a formatos más novedosos: televisión de alta definición, computadoras del nuevo siglo, teléfono inteligentes de última generación, redes

sociales, Internet. Tecnología de vanguardia que no sólo cambió el significado del confort, sino que incide profundamente en la forma de comunicarnos.

Sin embargo, tanto artilugio no pudo desbancar a la radio, que siempre está presente aunque digamos no escuchar ningún programa en particular. La radio alimenta la televisión y permanece pese a tener un siglo de vida.

Justamente, al hablar de los comienzos de la radio, es necesario nombrar a la vedette de esos primeros años: el radioteatro.

De la mano de la radio, surge el interés de esta tesis por el radioteatro, género que no sólo entretuvo y mantuvo expectante a generaciones, sino que modificó el alcance del poder político mediante propagandas, amplió el comercio, abrió barreras e impulsó la industria del “*merchandising*”.

Para tener una real dimensión de lo que llegó a ser, las tiendas más importantes del país –como Harrod’s y Gatt y Chaves- se veían obligadas a transmitirlos si querían que sus clientes no abandonaran el lugar en busca de una radio. El radioteatro elevaba al estrellato a las personalidades más atractivas, como fue el caso de Eva Duarte, que antes de ser Eva Perón, se destacó en el género.

A partir de 1940, las compañías de radio novela debían hacer giras por el país dada la demanda. Los actores eran verdaderos héroes nacionales y la industria del mercadeo empezó a tener desarrollo por aquellos años.

El radioteatro modificó horarios, ritmos y costumbres, introdujo nuevos formatos e ideas y le abrió las puertas a las novelas televisivas que luego “robarían” de la radio audiencia y tal vez poder.

“La costurerita que dio el mal paso¹”, “Los Pérez García²”, “El ciego que habló con Dios” y “El negro que tenía alma de blanco³”, “El tigre Millán⁴”, “Chispazos de tradición⁵”, “Cuando los hijos se van⁶”, “Ante Dios todas las madres⁷”, “Tijereta Vizcacha, el terror de las muchachas⁸” y “El inglés de los mirasoles⁹”; son algunos de los títulos que marcaron la historia nacional.

En 2011 parece lejano ese recuerdo. La información circula con una rapidez nunca antes vista. Por hora se cargan 24 horas por minuto de vídeos en Youtube, millones de terabyte de contenido en blogs y diarios, unos 500 millones de personas intercambian datos en las redes sociales y aproximadamente 2.000 millones de personas están conectadas al mismo tiempo en todo el globo.

Luego de un apogeo de 20 años en donde fue la estrella de los medios, el radioteatro descansó. Si bien en la Argentina nunca se abandonó el género – ejemplo de ello es “Las dos carátulas”, que se transmite por Radio Nacional desde hace 60 años-, es evidente que las obras prefirieron transmitirse en otros formatos.

Y aunque el tiempo hace estrago, el radioteatro ahora toma fuerza a costa de la nostalgia. El arte de la dramaturgia hecha radio, volvió.

¹ Obra de 1929, de Andrés González Pulido.

² Obra de 1937 con guionistas célebres como Alberto Migré y Cecilia Alcántara.

³ Obras de 1935-1938 de Luis Pozzo Ardizzi.

⁴ Obra de 1935, basado en el tango de Francisco Canaro de 1934.

⁵ Obra de 1931 de Andrés González Pulido.

⁶ Obra de 1941 de Juan Villagra.

⁷ Obra de 1944 de Luis Albarracín.

⁸ Obra de 1945 de Nélide de Mendoza y Adolfo Marsoratti.

⁹ Obra de 1956 de Roberto Valenti.

"El espacio radiofónico se concibe como una integración de lo nacional dentro de la milenaria institución que es el teatro, el teatro de todos, el teatro eterno, el teatro, en suma, como espejo de las costumbres, crisol de sentimientos, cifra de arte y estilo de vida de los pueblos", cuenta Nora Massi quien desde hace 20 años dirige justamente "Las dos carátulas", sin duda el representante del género más antiguo de la Argentina.

Por el programa, emitido por Radio Nacional, desfilan dramaturgos y actores consagrados. Abarca todas las variedades de la literatura teatral: la comedia costumbrista, el género criollo, grotesco, la sátira, la tragedia. "Su staff artístico y técnico está cubierto por actores y técnicos argentinos de excelente nivel", presume la página de la radio.

"Deseamos cultivar el gusto por el buen teatro y, a la vez, formar ese semillero de actores que hoy, no sin orgullo, podemos decir que integran nuestro elenco", agrega Massi, quien carga el título de ser una de las personalidades que más sabe del género.

Es necesario reconocer la labor y el prestigio de "Las dos carátulas", pero habrá que preguntarse quiénes escuchan radioteatro hoy, qué tipos de radioteatro y aún más, quiénes los hacen, quienes están detrás de ese radioteatro, que aunque para los apasionados es el ABC del género, lejos está de representar este nuevo auge.

La hipótesis que habla de este renacer, parece evidente al ver la cantidad de actividades relacionadas, incluyendo para menores y adolescentes, que se impulsan desde diversas organizaciones y entidades estatales y municipales.

Es el caso de la ONG "La Nube", que promueve actividades para la infancia, en donde la radio es una de las materias más solicitadas.

"Los chicos hoy tienen muchas actividades y los padres buscan aquellas en donde haya expresión corporal. El radioteatro permite esto porque la voz debe ser la expresión del cuerpo y lograr que se haga un buen trabajo, transmitir

sentimientos y emociones sólo mediante la voz, es una práctica muy reconfortante, sumado a que hay que aprender el lenguaje radial”, explica María Emilia Daru, colaboradora de “La Nube” y apasionada de la radio y sus variantes.

“En la ONG tenemos varios proyectos vinculados con esta actividad, hay talleres de radio para chicos de 9 a 12 años, en donde hacemos radioteatro con la intención de primero liberar el cuerpo, luego crear personajes, mejorar la lectura y ahí viene la expresión total del cuerpo y la voz”, nos dice y revela que las vacantes se acaban tan rápidamente que se baraja abrir nuevas aulas.

Un punto que no se debe dejar de tocar es que, evidentemente, los códigos de escucha cambiaron. Los tiempos son otros. Esto puede haber incidido en este aletargado sueño del que viene despertando el radioteatro. Ya no hay tiempo para sentarse a escuchar una novela radial, una hora, y mucho menos seguirla, pero sí parece más acertado hacer capítulos de algunos minutos y compartirlos en un blog y luego a través de alguna red social.

Así lo ve también, el actor y dramaturgo Víctor Agú –autor de más de 70 títulos, algunos en colaboración con el gran Alberto Migré- , quien asegura que necesitaron pasar por esta transformación para sobrevivir.

“En los años 40 y 50, el país se paralizaba para escuchar las novelas por radio. La gente oía los radioteatros con una atención que hoy no tenemos porque los códigos de escucha han cambiado. No hay tiempo ni costumbre. Es por eso que el formato inexorablemente tuvo que cambiar y tenemos podcast de apenas 3 minutos”, nos explica.

La tecnología facilita la edición y el trabajo de los operadores técnicos, aunque la verdadera magia proviene del texto y de la interpretación de los actores, factor que seduce a los nuevos interesados en hacer el género, así como adentrarse en la práctica.

En este sentido, presentamos al objeto de estudio de esta tesis. Se trata de **Narrativa Radial**, un grupo de dramaturgos, locutores y expertos amantes de

la radio y el radioteatro que se unieron para formar y capacitar en las artes radiales.

Narrativa radial es parte de un movimiento que contempla un renovado interés por la materia.

Su director, Marcelo Cotton, profesor y dramaturgo resalta la importancia de la radio: *“La radio pasa desapercibida. Pero les aseguro que es más escuchada de lo que uno cree, por el simple hecho que uno hace otras cosas. Uno maneja, y pone la radio, o está en la casa o en el trabajo con la radio de fondo, pero no decimos ‘Estoy escuchando radio’, decís ‘Estoy limpiando la casa’”*.

De la misma forma, coincide Agú: *“Con el radioteatro pasa algo similar. Uno necesita un poco de atención pero en general lo escuchamos mientras hacemos algo. Hoy el radioteatro asume nuevas formas y nuevos usos, se inscribe en otro campo de contenidos y referencias, cruza el humor y la parodia, intersecta los acontecimientos periodísticos de cada día, ejemplo de eso, es el que hace Pergolini, un formato distinto, pero que no deja de ser parte del género”*.

Otra vez, los expertos aseguran que cobra fuerza como actividad reactiva. *“Tal vez le esté pasando como al tango. Una cosa tan vieja que ahora está de moda”*, piensa Cotton.

Moda o no, los códigos de escucha, los tiempos y los contenidos cambiaron, aunque habría que admitir también una vuelta a las tramas costumbristas, como la ya nombrada “Chispazos de tradición”, uno de los títulos más recordados, en donde los gauchos se mezclaban con la ciudad, los amores, la venganza y las temáticas de siempre, en personajes pintorescos que por 1937 detenían el curso de la vida de los oyentes.

“No murió y no va a morir”, nos dice categórica Nora Massi. *“Las radionovelas logran al igual que la literatura, que la imaginación y las emociones generen un efecto en el oyente que ningún otro medio da. No es casual que ahora se hable de un ‘resurgimiento’, palabra que me disgusta porque para eso habría*

que confirmar esa muerte de la que se habla. En realidad, podríamos coincidir en que hay un mayor interés por parte de los jóvenes profesionales e incluso de chicos y adolescentes, como actividad extracurricular. Pero me parece terriblemente injusto hablar de muerte”.

Agú coincide con esta interpretación y agrega: *“Me atrevo a decir que nunca va a morir. Sobrevivió a la aplanadora que es la televisión, sobrevivirá a otras cosas. Además nuestro país es un semillero de artistas y el radioteatro no es la excepción. De hecho, en días viajaré a Colombia y luego a México convocado para proyectos radiales. En la Argentina, si bien hubo una disminución importante en la producción del género, nunca se dejó de hacer y tenemos exponentes maravillosos. En cambio, en países como México sí hubo esta ‘muerte’ de la que se habla. Allá sí, se está buscando que resurja, en nuestro país la situación es diferente”.*

Por su parte, Cotton agrega que él puede dar testimonio de cómo los jóvenes se interesan en la radio y en el radioteatro específicamente. En su labor como profesor de Narrativa teatral y La Nube. *“La Nube ya tiene 35 años, preparamos radioteatros de los chicos y estamos contentos con el trabajo logrado”.*

“Tenemos profesionales, grandes técnicos, interés por parte de los más pequeños, y aunque no parezca, una enorme plataforma de oyentes. Entonces, ¿quién se atreve a decir que el género está muerto?”, cuestiona Cotton.

En el primer capítulo de este trabajo se dará un panorama del contexto histórico a nivel mundial y local, y se especificará los géneros radiales para entrar en el siguiente capítulo en donde se introducirá al radioteatro como tema central.

En el tercero se referirá a la llegada de la televisión y luego a la era de internet, redes sociales y nuevas tecnologías, que ahora funcionan de soporte para la nueva generación de radioteatro.

En el capítulo cuatro se analizará específicamente cómo estas nuevas herramientas tecnológicas favorecieron el resurgimiento del radioteatro y la misión del objeto de estudio -Narrativa radial- en su compromiso social con la radio y el género.

Finalmente, en el capítulo cinco se explicarán los desafíos que tiene que sortear el radioteatro para que este auge sienta bases firmes en la historia de la radiofonía.

Dicho esto, están invitados a recorrer las siguientes páginas, resultado de investigación periodística, entrevistas y por supuesto pasión por la radio.

CAPÍTULO UNO

TIEMPO Y ESPACIO

1.1 Contexto histórico mundial

La paternidad de la radio se la disputan varios hombres: Aleksandr Stepánovich Popov hizo sus primeras demostraciones en San Petersburgo, Rusia; Nikola Tesla en San Luis (Missouri, Estados Unidos) y Guglielmo Marconi en el Reino Unido.

Aunque su tarea no habría sido posible sin los estudios y experimentos anteriores, el gran galardonado fue Marconi.

En 1893, Tesla construyó el primer radiotransmisor, el francés Edouard Branley inventó el Cohesor en 1891, el británico Oliver Lodge perfeccionó la sintonización de las ondas en 1894 y el ruso Popov inventó la antena de recepción en 1895 y en 1896 presentó un sistema completo de recepción-emisión de los mensajes telegráficos consiguiendo así de transmitir el primer mensaje telegráfico entre dos edificios de la Universidad de San-Petersburgo situados a distancia de 250 metros.

Estos estudios fueron imprescindibles y pueden considerarse como los verdaderos padres de la comunicación inalámbrica. Sin embargo el hito de Marconi radica en haber conseguido transmitir ondas de radio desde Cornwall (Reino Unido) hasta Newfoundland (Estados Unidos) en 1901, logrando la fama y un Nobel en 1909.

En la nochebuena de 1906, los radiotelegrafistas de los barcos que navegaban por el Atlántico, frente a las costas de Estados Unidos escucharon por primera vez una voz que les hablaba en sus auriculares. Fue Reginald A. Fessenden quien preparó un aparato que permitía la transmisión de señales más complejas que las del sistema Morse. También había construido un transmisor sumamente poderoso para sus experimentos. Aquella noche memorable diversas personas hablaron por el inalámbrico; una pronunció un discurso, otra leyó un poema e incluso alguien tocó el violín. Este fue el nacimiento de la radio.

En 1906 se descubrió que ciertos minerales, en un circuito sencillo eran capaces de detectar las emisiones de radio. Cualquiera podía construirse un receptor de radio de galena sumamente barato.

La primera década del nuevo siglo aportó muchos perfeccionamientos. Lee De Forest, inventó el audion; hoy lo llamaríamos tubo de vacío, posteriormente reemplazado por el transistor, dispositivo que cumple aproximadamente la misma función: son amplificadores electrónicos que aumentan las señales de radio, tanto en la transmisión como en la recepción. Este invento permitió la transmisión más nítida a nivel mundial. Así los equipos de radio se hicieron más ligeros y portátiles. Durante la Primera Guerra Mundial, se montaron radioteléfonos en los aviones, para informar a la artillería sobre la precisión de su tiro.

El concepto de propiedad privada y su motivación de lucro, produjo grandes conflictos en el desarrollo de la radio. Toda invención era patentada. Los grandes pioneros de la radio, desde Marconi en adelante, tuvieron serias disputas entre sí ante los tribunales. De Forest llegó a ser arrestado y procesado bajo la acusación de fraude.

La radiotelefonía producía cuantiosas ganancias. Todos los litigios y las restricciones que derivaban de patentes quedaron en suspenso durante la Primera Guerra Mundial. Así lo explica el sociólogo y además locutor nacional, Ricardo Gallo, quien en su tesis doctoral estudió los orígenes y desarrollo de la radiofonía argentina.

Un joven ingeniero, David Sarnoff, de la American Marconi Company, llamó la atención pública cuando se produjo el hundimiento del Titanic, en 1912. Sarnoff transmitió desde una estación neoyorquina, los mensajes procedentes de la escena del desastre.

Durante tres días con sus noches mantuvo informado al público sobre el desarrollo de la tragedia.

En 1916 Sarnoff envió un memorándum visionario a sus superiores: “He concebido un plan de desarrollo que convertiría a la radio en un ‘artículo para el hogar’, en el mismo sentido en que pueden serlo un piano o un fonógrafo: La idea es llevar música al hogar por transmisión inalámbrica. (Gallo, 1991, p.45)

Sarnoff se imaginó que la radio podría instalarse perfectamente en las casas. El joven tuvo la visión de cómo serían incluso los programa de música y deportes. Solo le faltó visionar los anuncios publicitarios cantados y los melodramas para la descripción exacta de lo que se venía.

Se hizo claro que la fabricación de radios sería muy lucrativa y en 1920 se creó la estación KDKA de Pittsburgh (EEUU). Así nació la radiodifusión comercial.

Fue Harry P. Davis, vicepresidente de la *Westinghouse Electric and Manufacturing Company*, quien imaginó que una estación de emisiones regulares, operada por los fabricantes de receptores, sería un negocio redondo.

Luego vino la venta de intervalos para la publicidad. Este proceso absolutamente comercial contribuyó al uso doméstico de la radio y su masificación.

La estación KDKA anunció que transmitiría los resultados de la elección presidencial de 1920¹⁰. Presentó los resultados que le eran suministrados desde un periódico cercano y durante la noche del 11 de noviembre fueron transmitidas las cifras.

¹⁰ Entre 500 y 1.000 personas escucharon la noticia de que Warren G. Harding había sido elegido presidente de Estados Unidos.

Este hecho fue, sin dudas, un hito en las comunicaciones. La transmisión de Pittsburgh estimuló la creación de nuevas emisoras. Emisiones regulares comenzaron en Nueva York en 1921 y seguidamente en Newark y otras ciudades, haciendo necesario que la audiencia se adecue al lenguaje radiofónico, tal como lo explica el catedrático del Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad Autónoma de Barcelona, Armand Balsebre en su libro “El lenguaje radiofónico”:

“El público adoptó la radio de tal manera que en 1922 la fabricación de receptores fue insuficiente para satisfacer la demanda. En 1921 se concedieron licencias para 32 nuevas emisoras. Al primer semestre de 1922 la cifra era de 254”. (Balsebre, 1996, p. 119)

1.2 Contexto histórico nacional y local

Los primeros ensayos radiotelefónicos fueron hechos en el país en 1910, en la localidad de Bernal, por el propio Guglielmo Marconi. El físico llegó a la Argentina ese mismo año a bordo del barco Princesa Mafalda. Desde Bernal, con un cometa de 6 metros de superficie, remontó sus antenas a las alturas y se comunicó con Irlanda y Canadá. Las comunicaciones radiotelefónicas entre Italia y América del Sur se establecieron en 1930 desde el yate Electra de Marconi, anclado en Génova. Aunque desde 1913 los aficionados argentinos practicaban transmisiones radiotelefónicas con regularidad y autorización gubernamental.

Justamente en 1913, el ingeniero Teodoro Bellocq recibió la patente expedida por el Ministerio de Marina, que lo autorizaba para operar como radioaficionado. Fue así, como se apresuró a instalar en su casa de San Isidro una de las primeras radios de la Argentina. Con él, Enrique Susini, Miguel Mujica, César Guerrico y Luis Romero Carranza serían luego recordados por haber

participado en lo que se considera la primera transmisión radial y por la cual se celebra el día de la radio: la transmisión de Parsifal el 27 de agosto de 1920.

La transmisión de esta ópera no fue la primera, pero las anteriores son consideradas apenas ensayos o prácticas.

Es curioso, que la actividad radial haya nacido en Estados Unidos dos meses después que en la Argentina.

“Una publicación estadounidense así lo reconoce: El primer programa de radio salió al aire a través de la KDKA en Pittsburg en la tarde del 2 de noviembre de 1920, con los resultados de las elecciones presidenciales Harding-Cox a una audiencia de pocos de miles que escuchaban en aparatos de construcción casera. Este acontecimiento marcó el nacimiento de la broadcasting programada que se desarrolló rápidamente”. (Gallo, 1991, p. 20)

Esta aclaración del autor no pretende hacer creer que la radiofonía tuvo su origen en la Argentina, ni mucho menos. De haber un inventor, los investigadores coinciden en que éste es anónimo.

“El mérito argentino consistió en haber organizado en dos meses antes que en Estados Unidos, un servicio de radiodifusión regular y sistemático desde la memorable noche del Coliseo, pero más meritorio todavía es que fuera de la absurda competitividad cronológica, simplemente se hizo”. (Gallo, 1991, p. 23).

Así, en 1920 la Sociedad Radio Argentina, de la mano de Enrique Telémaco Susini, efectuó en Buenos Aires la primera transmisión radiofónica realizada en el

país, con la difusión de Parsifal de Ricardo Wagner. Se trata de la primera transmisión radial del mundo con continuidad en el tiempo.

Un año más tarde L.O.R. Radio Argentina, primera licenciataria de la radiodifusión nacional, transmitía regularmente desde diversos teatros. Hasta que llegó el 12 de octubre de 1922, día en que se realizó lo que podría denominarse la “primera cobertura periodística”: la asunción a la presidencia de Marcelo T. de Alvear.

En 1923 se produjeron otros dos acontecimientos pioneros: comenzó a funcionar L.O.X. Radio Cultura, la primera emisora comercial que financió sus espacios con material publicitario, y el 14 de septiembre de ese mismo año la pelea Firpo-Dempsey dio origen al primer empleo de la radio en función netamente periodística, un acontecimiento que fue completado en 1924 con otro episodio igualmente inaugural: la transmisión del partido Argentina – Uruguay desde la cancha de Esportivo Barracas (Buenos Aires).

En 1927 Splendid y El Mundo difundían noticias conjuntamente con radioemisoras del interior, y se creaba así la primera agencia radial.

“La novedad, regularidad y gratuidad del servicio fueron motor suficiente para que el público comenzara a requerir del mercado aquellos receptores de galena, con una alta antena que debía instalarse fuera de la casa y que además no tenía parlantes sino auriculares, conocidos como “teléfonos” por lo que la transmisión podía ser escuchada por no más de una persona a la vez”. (Gallo, 1991, p. 24)

Durante casi dos años, Radio Argentina mantuvo exclusividad del servicio. Sin embargo, comenzaron a aparecer pequeños servicios, aunque no de *bradcasting*, que ofrecían algunas noticias y música de los fonógrafos.

Las firmas más importantes del sector eléctrico se propusieron la creación de una estación de radio para aumentar la audiencia. Entonces, cuando en 1922 nacieron Radio Cultura, Radio Sud América y Radio Brusa, siendo la primera de ellas la precursora en la incursión de la publicidad por radio, que se presentó en el medio más como una forma de subsistencia que como lucro.

En 1923 existían en el país cuatro emisoras: Radio Argentina, Radio Cultura, Radio Sud América y Radio Brusa a la que se sumó una nueva. El ingeniero Antonio Devoto fundó ese año la TFF Grand Splendid Theatre.

Ninguna tenía licencia oficial, por lo que el Ministerio de Marina tuvo que intervenir y le otorgó la primera licencia a Radio Argentina en 1923 y le asignó la sigla LOR. A las demás se les dio las siguientes:

Radio Sud América LOZ

Radio Cultura LOX

Radio Brusa LOV

Grand Splendid LOW

Este tipo de designación duró hasta 1929 cuando se las cambió por las del tipo de dos letras y un número, vigentes hasta la fecha.

Las radios comenzaron a florecer y para 1927, Argentina tenía 19 radios que transmitían desde noticias, conciertos y comentaristas, también conocidos como speakers.

En ese mismo año, se celebró en Washington la Primera Conferencia Internacional de Broadcasting, en donde se estableció que las señales de las radios debían ser cambiadas, resolución que fue puesta en la Argentina en 1929.

El mapa radial quedó así:

Radio Cultura LR1

Radio Argentina LR2

Radio Nacional LR3

Grand Splendid LR4

Radio Brusa LR5

Broadcasting La Nacion LR6

Radio La Razon LR7

Cine Paris LR8

Radio Fenix LR9

Broadcasting Municipal LS1

Radio Prieto LS2

Radio Mayo LS3

Telefunken-Service LS4

Muebles Díaz LS5

La abuelita LS6

El abuelito LS7

Confederacion Espiritista Argentina LS8

Las voz del aire LS9

Radio Universidad de La Plata LT2

Fuera de Buenos Aires

La primera emisora fuera de Buenos Aires es la actual LT3 Radio Cerealista de Rosario, que se inauguró el 4 de octubre de 1923. En 1927 nació la antecesora de la actual LT8 Radio Rosario, llamada entonces Radio Colón o Radio Millelot (nombre de los propietarios).

En 1928 se fundó en Tucumán la Tucumán Broadcasting. Ese mismo año ya había una veintena de radios en las principales provincias.

El poder de la radio

Ricardo Gallo¹¹ explica que antes de llegar a 1930, la radio encerraba ya poder suficiente como para que fuera considerada algo más que un pasatiempo y su función social se vislumbraba con notable claridad.

Así lo ponía de manifiesto el artículo “La radio en el hogar” de 1928 del periódico del mismo nombre: Hasta antes de la radiotelefonía, los gustos artísticos en el hogar en lo que a la música y el canto respecta, estaban suspendidos a las enseñanzas y a la influencia más o menos vaga de la calle, del teatro y del fonógrafo. Hoy, merced a la considerable difusión de la radio, la mejor fuente de esos gustos puede estar en el hogar. La radiotelefonía, como un mal libro, como una mala costumbre, como un vicio colectivo, puede llegar a influir poderosamente en el organismo moral de un pueblo. Y por el contrario, como fuerza cultural como crisol de depuraciones en el gusto y en el arte, puede asimismo contribuir con positivos resultados en la formación de una moral mejor” (Gallo, 1991, p. 58)

¹¹ Periodista, historiador, locutor, sociólogo y reconocido crítico de medios de comunicación. Autor de varios libros, entre ellos “La radio. Ese mundo tan sonoro”, tomo I y II.

Por esos años también las radios-empresas comenzaron a organizar su programación con la intención de sumar audiencias. El aviso publicitario se convirtió en el centro del interés.

También se agudizó la competencia de las emisoras, que incluso llegaban a actuar de manera desleal, forzando la modulación, alterando frecuencias o provocando interferencias. Tuvo que intervenir el Ministerio de Marina, que suspendió transmisiones y modificó frecuencias hasta que se volvió a la normalidad.

Sin embargo, la competencia no cesó. Y se centró en los contenidos. Es aquí donde apareció un género que hizo historia: el radioteatro, aunque antes se explicará cuáles eran los géneros que había en ese momento. Algunos, nos parecerán insólitos.

1.3 Géneros radiales

Noticias:

a) Flash informativo: fue uno de los primeros géneros en ponerse en práctica, como lo explica la profesora y estudiosa de la radio, Ana Atorresi¹², en “Los géneros radiofónicos”.

“El flash informativo es la noticia desnuda lanzada al aire tan pronto como es conocida. Con el objetivo de llamar la atención del oyente, el flash suele producirse con una música especial y un aviso que dará lugar a la noticia urgente que al finalizar indica la continuidad del espacio anterior” (Atorressi, 1995, p. 97)

¹² Docente de cátedra en Semiología, Análisis del discurso y Teorías Prácticas de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires. Docente de Prociencia-CONICET y autora de una veintena de libros sobre Comunicación.

b) Boletín o panorama informativo. Cada cierto tiempo –suele ser cada media hora- y con absoluta puntualidad y en un tiempo de dos a cinco minutos, la emisora da a conocer a sus oyentes las últimas informaciones llegadas a la redacción.

“Existen diversos tipos de boletines, unos recogen únicamente la información que se ha producido desde el último boletín, otros encabezan las noticias más relevantes y en otros casos se empieza con lo más urgente y nuevo, y se resume posteriormente los temas ya radiados” (Atorressi, 1995, p. 110)

c) El diario hablado. Tal vez el servicio informativo más destacado y usado hasta la actualidad. Tienen diferentes secciones como en la prensa escrita: política nacional, internacional, espectáculos, deportes, economía, información general, etc.

d) La crónica o el móvil, cierra el género noticioso.

“Son fundamentales en esta sección los testimonios y el orden cronológico, en donde deben estar presentes segmentos narrativos, descriptivos, escenas y comentativos” (Atorressi, 1995, p. 127)

Deportes:

La inclusión de los deportes nace casi con la radio misma. Se anunciaban las actividades a desarrollarse, se narraban eventos deportivos. Los primeros deportes a ser narrados fueron el fútbol y el boxeo.

“La primera transmisión de un partido de fútbol en la Argentina se efectuó el jueves 2 de octubre de 1924 por LOR Radio Argentina y estuvo a cargo de Horacio Martínez Seeber, un radioaficionado que no sabía nada de fútbol pero que desconocía de cuestiones futbolísticas. ‘Yo no tenía ni idea de fútbol, ni conocía a los jugadores, pero igual me animé, reconoció Seeber medio siglo después’”. (Gallo, 1991, p.117)

En cuanto al boxeo, el enfrentamiento entre Jack Dempsey y Luis Ángel Firpo, publicitada entonces como "la pelea del siglo" fue la que marcó un antes y un después en la transmisión radial de ese deporte.

En 1924, se transmitió por primera vez en el mundo un partido de fútbol, la final de los Juegos Olímpicos. Simultáneamente comenzaron a realizarse las primeras publicidades radiales, llamadas en ese momento "reclames".

El fenómeno deportivo tuvo lugar en todo el país y a partir de 1929 casi todas las estaciones se preocuparon por cubrir con eficacia el área deportiva y comenzaron a ampliar las coberturas al tenis, como fue la recordada transmisión del Campeonato Sudamericano de Tenis en 1928, o en el turf – LOX Radio Cultura que fue conocida como “la broadcasting burrera”.

A partir de 1925 los deportistas comenzaron a ir a las radios para ser entrevistados en reportajes, eran hechos excepcionales, muy esperados y publicitados.

Entretenimientos:

a) Musical: En la década del '20, uno de los primeros usos de la radio fue la transmisión cotidiana de música clásica, que al principio fue muy aceptada por los diarios tradicionales, pero que luego resultó criticada.

b) Radioteatros: A final de la década comenzó a transmitirse el radioteatro, que en sí mismo significó un género y un acontecimiento cultural. Se trataba de la llegada de la dramaturgia a los hogares. Los actores eran considerados verdaderos héroes nacionales y recorrían en país desatando euforia. El esplendor se dio a partir de la década del 40.

c) Infantiles: Consistía en la narración de cuentos y historias para los más chicos, aunque no era un género muy desarrollado en la Argentina.

d) Lecciones por radio: Este tipo de programa estaba destinado exclusivamente para la mujer. En ellos abundaban temas relacionados con la tarea de la limpieza y el cuidado del hogar, como acerca de las buenas costumbres de la mujer, el protocolo y hasta clases de gimnasia. Las más llamativa fueron quizás, las clases de respiración y relajación que durante una hora dormían a la audiencia.

e) Cine y moda: Tal como sucede hoy en día, el cine y la moda ocupaban su lugar dentro de la programación radial, con la diferencia de que estos contenidos en 1940 estaban al igual que el ítem anterior dedicados a la mujer.

CAPÍTULO DOS

LA VEDETTE DE LA RADIO:

EL RADIOTEATRO

2.1 Elementos del radioteatro

El grupo Narrativa Radial se formó en 2003 con el fin de promover las actividades radiales. En el capítulo IV se hablará en profundidad de sus creadores, objetivos y acciones. Mientras tanto, el director del grupo, Marcelo Cotton¹³ define al radioteatro de la siguiente manera:

“¿A qué llamamos radioteatro? En la génesis de la palabra parece tratarse de un cruce entre el teatro y la radio. O de la transmisión de una obra teatral por la radio. Sin embargo, la usanza del término alude, por lo general, a las historias de ficción que utilizan recursos radiofónicos, como los efectos de sonido, la música y los relatos orales. Es decir, que el radioteatro es un género en sí mismo. Y, como tal, puede –y de hecho lo hace, como lo hacen todas las representaciones- influenciarse de otras disciplinas.

Estamos hablando de ficción en radio, y de la posibilidad de usar todos los recursos que la radio ofrece al servicio de la creación de historias. Esos recursos están determinados por los cuatro elementos narrativos: palabra, música, efectos de sonido y silencios”. (Cotton, 2003, p.38)

Es vital separar los elementos que deben formar parte del género. El periodista Ricardo Haye¹⁴, enumera en su libro “Hacia una nueva radio”,

¹³ Locutor, dramaturgo, docente en TEA, colaborador de la ONG “La Nube” y director de Narrativa Radial.

¹⁴ Licenciado en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de La Plata y profesor titular de “Comunicación Radiofónica” en la misma universidad. Es actual director de Antena Libre FM y autor de numerosas obras periodísticas sobre la historia de la radio.

las características básicas que debe tener el lenguaje radiofónico y específicamente el radioteatro.

“El discurso radiofónico se integra con cuatro elementos: palabras, sonidos, música y silencios; que se bien usados buscarán: variedad expresiva, subrayar ideas, ganar mayor referencialidad, generar un proceso apelativo que involucre al oyente en su decodificación y que finalmente, comunicará”. (Haye, 1995, p. 47)

Estos cuatro elementos básicos que enumera Haye, necesariamente van de la mano de otros componentes igualmente necesarios para formar parte del radioteatro.

La narración oral

Entendemos por narración oral a la voz del narrador. Ésta, puede asumir la tercera persona con evidente carácter omnisciente, o la primera y hacer a su vez de personaje, aunque posee la cualidad de no estar presente en la escena que narra. Generalmente se expresa en pretérito.

“La narración es un relato fuertemente vivencial que utilizamos para anunciar o para denunciar algo. Es una estructura que se construye a partir de una historia personal pero con proyección social”.

“Esta historia le permitirá al narrador trabajar con toda la libertad de imaginación posible sin llegar a violentar la realidad.

Porque la historia y la imaginación se basan en la realidad, no son una invención desaforada”..

“Una imitación intensa de la vida –una intensa ilusión de realidad- eso es lo que queremos. Se obtiene a través de la descripción, el punto de vista, la intriga, la inmediatez, la intimidad, el estilo, el tono, etc. La intensidad produce un hilo narrativo más compacto, drama y unidad”. (Haye, 1995, p.114)

El diálogo

Uno de los recursos más usuales es el diálogo. Por medio de éste los personajes interactúan y proporcionan dinamismo al género. Así lo explica Cotton, director de Narrativa Radial.

“El diálogo sucede entre dos o más personas y en el momento en que transcurre la escena. Resulta fresco en la acción concreta aunque si se quiere describir o dar información, puede resultar difícil su uso, ya que los personajes no dicen todo lo que piensan ni todo lo que sienten. Están atravesados por sus miedos, contradicciones y tabúes. Por lo tanto, en sus expresiones podría connotarse cierta información sin ser expuesta explícitamente. Sus silencios, sus modos de decir una cosa queriendo decir otra se pueden leer entrelíneas”. (Cotton, 2003, p. 40)

De la misma manera, Haye se refiere al tema.

“La narración conguja los siguientes elementos: descripción, diálogo y acción. Sin embargo, las acciones no predominan como ocurren en el cuento, claramente dividido en núcleo y catálisis. En cambio prevalecen los elementos argumentativos como opiniones, reflexiones filosóficas y estéticas (...) Con el diálogo, la historia gana consistencia”, (Haye, 1995, p.121,125)

El monólogo interior

Es un recurso similar al pensamiento. Es lo que el personaje se dice a sí mismo. Por lo tanto, sucede en el momento presente de la escena pero no tiene interlocutor.

“Como el pensamiento, el monólogo interior es desordenado, no suele armar las oraciones de modo correcto gramaticalmente, sale como sale. La ventaja de este recurso es la cercanía que se genera entre el personaje y el oyente, que es como si se adentrarse en la mente del personaje y desde allí conociera más hondamente sus deseos y contradicciones”. (Cotton, 2003, p. 43)

Y en este punto, una vez más Haye, coincide:

“El diálogo interior distingue, particulariza y jerarquiza la reflexión final, se gana en profundidad. Se enriquece a través de las contradicciones. Nos recuerda que la vida no es plana, que la realidad resiste varias lecturas, no necesariamente idénticas. Los

personajes se ennoblecen. La reflexión es apelativa, procura implicarnos”, (Haye, 1995, p. 125)

La interpretación

La voz es el cuerpo. Es la evidencia sonora más rigurosamente humana. A través de la voz el sonido de la radio tiene forma humana, cuerpo. De hecho, en la radio, la voz es el cuerpo. El canal que expresa a un cuerpo que habla, respira, se mueve, se emociona, se inquieta.

La técnica vocal se puede aprender y aprehender desde lo exterior. A través de la voz podemos transmitir percepciones, razones, sentimientos, imaginación y experiencia.

“Quien use su voz para generar imágenes en los oyentes, deberá primero generarlas para sí mismo, habitarlas”.

“Para los autores de radioteatro cabe la misma consigna, y otra más: escribir como hablan los personajes. No como habla el autor. Este será el primer intérprete”.

“A través de la voz se asume el compromiso interno del decir y también se construye el entorno, el ambiente sonoro. Así como en teatro el cuerpo del actor asume la responsabilidad de construir la interioridad y la exterioridad, en la radio la voz puede hacer lo propio”. (Cotton, 2003, p.45)

La multiplicidad de las voces

Si algo tiene la voz es que es dinámica, está llena de matices. Basta con escuchar otras voces para percibir esta multiplicidad. En este sentido, diferentes voces en un relato otorgan riqueza y diversidad a la escucha.

La multiplicidad de las voces implica también que en un radioteatro, donde interactúan distintos personajes, esa multiplicidad debe ser evidentemente diferenciada. Dos personajes con voces similares, pueden echar a perder el mejor guión.

“Diferenciar las voces es imprescindible no sólo en el timbre, también en sus modos del habla particulares de cada personaje, sus interjecciones, sus modismos, frases o palabras fetiche, sus cadencias y ritmos”. (Cotton, 2003, p.45)

El tiempo y la voz

Como la radio es un medio temporal, las pausas - bien puestas, guiadas por puntos y comas criteriosamente colocados en el texto- adquieren un valor fundamental en la compenetración del que lee y el que escucha con la historia.

“El tan respetado punto en la lectura no es sólo tiempo de tomar aire, descansar, cerrar ideas. Es tiempo de acción, de silencio para preparar la reacción, lo que vendrá, lo inesperado para un otro sensible que en la espera escucha”.

“No está demás agregar que un texto escrito para ser dicho en radio facilita la narración ya que, por sus características

temporales, el escucha está presente en el mismo momento que se cuenta la historia y, ambos, narrador y oyente, comparten al mismo tiempo el mágico sentimiento de estar en el lugar donde está la historia". (Cotton, 2003, p.46)

El texto y subtexto

Este punto es crucial, tanto para el autor como para todos los hacedores de la obra.

El texto de un radioteatro - y de cualquier ficción - es sólo un porcentaje de lo que expresan los personajes. El resto es lo que se conoce como subtexto. En otras palabras, lo sugerido, lo que sostiene al texto, los propósitos, lo que no se dice pero se quiere decir o se piensa, se intuye, eso que carga al texto, o sea su intencionalidad.

"Como seres humanos inmersos en una sociedad tenemos una contradicción básica, común a todos. La contradicción entre el ser animal y el ser social. La expresión de ese ser animal, instintivo, impulsivo, irracional, está frenado por el ser social, pensante, reflexivo y temeroso. El resultante de dicho conflicto es la acción verbal, compuesta por el texto, lo que se dice con palabras, y el subtexto, lo que se dice sin palabras o, mejor dicho, por debajo, sosteniendo a las palabras".

"Por lo tanto cada parlamento de un personaje está cargado de subtexto". (Cotton, 2003, p.47)

2.2 Análisis del Caso de Orson Welles y "La Guerra de los mundos". Casos similares en México y Ecuador

La Guerra de los Mundos de Orson Welles en la emisora CBS logró instaurar la histeria en la sociedad estadounidense: durante unos sesenta minutos se recrearon la llegada de extraterrestres a Grover's Mill (Nueva Jersey) y la destrucción de ciudades, incineradas con rayos mortíferos, en su camino hacia la Gran Manzana.

Pasó a la historia como “la noche en la que llegaron los marcianos”, una tarde de domingo previa a la noche de Halloween que provocó el terror de costa a costa, inundó de llamadas las comisarías de Policía e incluso provocó algún intento de suicidio.

Millones de personas sintonizaron la CBS a las nueve de la noche en Nueva York, pero quienes no escucharon el mensaje inicial, en el que se aclaraba que lo que venía a continuación era la adaptación de la obra de H.G. Wells, vivieron una auténtica pesadilla.

Todo comenzó como un falso noticiario hasta que una interrupción en el programa, con la intervención del profesor Pearson (Welles), de la Universidad de Princeton, sembró el pánico con el anuncio de “explosiones de gas en el planeta Marte”.

Después llegó la supuesta muerte de 1.500 personas a causa del choque de un meteorito contra la Tierra, en realidad, el cilindro metálico en el que viajaban los marcianos.

Welles, un joven de 23 años, logró el caos absoluto.

Él y sus compañeros del Teatro Mercury lamentaron poco después que su fantasía hubiese provocado “algo de aprensión”, pero ese hito lo convirtió en celebridad, lo catapultó a Hollywood. En 1914 creó su ópera prima, “Citizen Kane” citada a menudo como la mejor película de la historia.

Para crear esa acuciante atmósfera de “La Guerra de los Mundos”, Welles contó con la ayuda del guionista Howard Koch, a quien le dijo: “Dramatiza esto (la novela de Wells) en forma de boletín de noticias, como si estuviera ocurriendo

ahora mismo”. Koch no era un cualquiera. Escribió “Casablanca” cuatro años después.

Joseph McBride, autor de varios libros sobre Welles, sostuvo que la notoriedad que alcanzó la retransmisión de ese ataque ficticio intensificó el interés de Hollywood hacia el joven realizador, que ya había dejado su huella en los teatros de Broadway (Nueva York).

Más tarde, en México y Ecuador se transmitió en versiones locales, el radioteatro de Welles. Ricardo Hays cuenta los efectos que causaron.

“En México, la emisora de radio XEART, la señal 152 en el estado central de Morelos, fue la que transmitió una de las versiones, producida y adaptada por el divulgador científico mexicano Andrés Eloy Martínez Rojas, con gran éxito”.

“El gobierno de México procedió, ante los rumores generados, a una búsqueda exhaustiva de los restos de un supuesto meteorito”.

“El 14 de Febrero de 1949 cuando se radió una versión similar en Quito (Ecuador). El 25 de junio de 1958 se repitió la misma transmisión, esta vez desde Lisboa, con el mismo pánico por parte de los radioescuchas no advertidos. La policía ordenó la suspensión de la emisión debido al colapso telefónico de llamadas de personas aterrorizadas a los responsables del orden público y a las redacciones de los periódicos”.

“Todos estos hechos demuestran el gran poder expresivo del autor y del relato en particular”. (Hays, 1995, p.143)

Hasta la prensa se hizo eco de ese día. La Nación de Chile publicó una curiosa noticia, que narraba la muerte de seis personas como resultado de un

motín que se había producido en Quito en protesta contra la transmisión de la obra titulada “La Guerra de los Mundos” por una emisora de radio de la ciudad. Una turba iracunda incendió el edificio del El Comercio, y el fuego se prolongó hasta la madrugada.

Además agregaba que, tanto la policía como el ejército tuvieron que intervenir para controlar la furia de las personas. Se mencionaron varios heridos y tres fallecidos, uno de nombre Nicolás Mantilla, que se lanzó desde un tercer piso y dos personas carbonizadas.

La histeria colectiva demostró el poder de los medios de comunicación de masas.

La noticia de La Nación de Chile pasó bastante desapercibida en la época pero queda aquí como un dato más que las historias y comportamientos se repiten.

“Cuando se confirmó que efectivamente nada era realidad, algunos fueron hasta la radio a pedir explicaciones, pero se les cerró las puertas. La gente se amotinó frente al edificio de la calle Chile, donde funcionaba El Comercio, Ultimas Noticias y Radio Quito. Junto a los gritos volaban piedras contra los ventanales. Se forzaron las puertas de hierro y ahí, en medio de tanto papel del diario, un fósforo inició el incendio. Los "invasores" eran invadidos por una muchedumbre que se sintió mofada, engañada”. (Haye, 1995, p.144)

Luis Beltrán Gómez, locutor oficial de la radio, en medio de las llamas pedía auxilio a la policía, a los bomberos.

“En el cuarto piso los sucesos eran dramáticos. ‘Estábamos con el Potolo en el bar - recuerda Gonzalo Benítez-. Cuando oímos incendio, ahí si fue un sálvese quien pueda. Me acordé que en el urinario había una claraboya. Fui para allá. Ni me acordé del Potolo. El tumbado era de zinc. Taita Dios me dio fuerzas y logré retirarle y por allí salí. De ahí me boté al techo de la otra casa. Ese sí era de tejas, así que se enterraron los pies en las tejas”. (Haye, 1995, p.154)

Muchos años después, en 1998 y con motivo del 60 aniversario de la histórica transmisión de “La guerra de los mundos”, dos emisoras de radio, una en Portugal y otra en México, emularon a Orson Welles transmitiendo de nuevo una versión contemporánea. El pánico resultó muy similar al causado 60 años antes.

2.3 Casos en Argentina: los principales radioteatros nacionales

Cuando a comienzos de 1929 una audición de música campestre conducida por Roberto Torres y Francisco Mastandrea se agotaba, este último, inspirado en las novelas por entregas o folletín - tan de moda por aquella época- , creó "La caricia del lobo" y con esta obra el radioteatro tomó impulso basado en las novelas por folletín, letras de tangos o cuentos populares.

Hasta ese momento se habían difundido programas unitarios de teatro radial y programas como el de Mastandrea, denominados en la época "revistas radioteatrales", en los que se combinaban números de música y canciones folklóricas con la representación de breves escenas o "sketchs", que siguieron la temática y la estructura del folletín y el drama gauchesco.

En la programación radial de 1933 había cuatro compañías radioteatrales, dos años más tarde se produjo una explosión del género que sólo se interrumpió con el arribo de la televisión y que se manifestó en la creación de nuevas

compañías; en la diversificación temática del género, de acuerdo a exigencias de un público cada vez más amplio y heterogéneo, y en la incorporación de autores para cubrir la demanda de adaptaciones y novelas originales.

En la búsqueda de temas y fórmulas, la radio se nutrió de la novela popular, fuente aprovechada ya por otros medios como el cine y la historieta. Con una variedad tal que mezcla novelas de capa y espada, de aventuras, policiales e históricas con la novela sentimental o "rosa" que terminó imponiéndose en la década siguiente. Pero el género se diversificó todavía más.

Hubo radioteatro infantil, familiar y costumbrista, radioteatros dirigidos a un público de clase media predominantemente femenino que gustaba de las historias de amor con final feliz y finalmente otro varonil, trazado por la línea gauchesca.

Chispazos de tradición

Corría el año 1931 y el escritor y actor español José Andrés González Pulido, forma la compañía "Chispazos de tradición", con la que dará un extraordinario empuje al radioteatro.

El periodista Carlos Ulanovsky¹⁵, en su libro "Días de radio. Historia de la radio Argentina", cuenta los primeros pasos del género.

“González Pulido fue un cultor y defensor del llamado género chico teatral y puso en escena las piezas más populares de Florencio Sánchez. Inspirada en un poema de Evaristo Carriego, su versión teatral de "La costurerita que dio el mal paso" superó con éxito las dos mil funciones. González Pulido bebió de estas fuentes, se inspiró en la

¹⁵ Periodista, docente, historiador y reconocido crítico de medios de comunicación. Referente en conocimientos sobre radiodifusión y actual director de Radio de la Ciudad, AM 1110 y FM 2x4.

payada, en el primitivo folletín, en el dramón circense, en el melodrama mazorquero y a todas esas formas las cruzó con el sainete. El resultado fue explosivo y exitoso.”

“González Pulido debutó en Radio Prieto, pero recién al pasar a Nacional, a fines del 20, logra establecerse y destacarse en la elaboración de una receta muy particular. Historias de la vida sentimental, sencillas, candorosas y sobre todo desmesuradas, cortadas en capítulos para darles continuidad e intriga”.

“Muy pocos días después de su presentación la compañía de González Pulido obtuvo el favor de quienes se dejaban cautivar por sus personajes -"gritones, oscuros, increíbles"- y recibió el rechazo de quienes sentían que "el gauchismo sangrante y cursi" ofendía sus oídos y gustos estéticos como antes sólo lo había hecho el sainete”.
(Ulanovsky, 1995, p. 52)

"Chispazos de tradición" fue la primera compañía radioteatral que realizó giras por los barrios y ciudades del interior del país. Este ejemplo luego popularizó y representó uno de los rasgos distintivos de estos conjuntos, que comenzaron a recorrer los teatros brindando adaptaciones de las obras radiofónicas. De esta manera llegaban a públicos que jamás habían accedido a un espectáculo teatral, no sólo porque estas compañías se aventuraban hasta los más apartados pueblitos del interior, sino también porque el arte que ellos cultivaban era el que realmente provocaba el interés y la más franca adhesión del público masivo.

“El radioteatro llegó velozmente al corazón de los oyentes y modificó horarios, ritmos y costumbres. La compañía de teléfonos observaba que a la hora del radioteatro disminuía la cantidad de llamados”.

“Grandes tiendas como Harrod's tuvieron que colocar altoparlantes para que la clientela no dejara de ir”.

“Los empresarios cinematográficos de todo el país exigieron a la radio que cambiara el horario porque la pasión por "Chispazos" estropeaba la asistencia a la función de la tarde”.

“Los anunciantes del ciclo, los cigarrillos Condal, se opusieron firmemente y apenas si consintieron a autorizar la instalación de parlantes en algunos pocos cines”. (Ulanovsky, 1995, p.55)

El poder del radioteatro despertó entonces el interés de productores, artistas y claro, empresarios.

Las dos carátulas

Radio Nacional transmite todos los domingos de 22 a 00 de la noche, el radioteatro más antiguo de la Argentina. Se trata de “Las dos carátulas”, por donde han desfilado los más renombrados dramaturgos y actores de todas las épocas. Esta obra radiofónica cuenta con 60 años de vigencia ininterrumpida en el dial.

En una entrevista conversamos con la actual directora, Nora Massi, quien hace 20 años coordina el grupo.

“Las radionovelas logran al igual que la literatura, que la imaginación y las emociones generen un efecto en el oyente que ningún otro medio da. No es casual que ahora se hable de un ‘resurgimiento’, palabra que me disgusta porque para eso habría que confirmar esa muerte de la que se habla. En realidad, podríamos coincidir en que hay un mayor interés por parte de los jóvenes profesionales e incluso de chicos y adolescentes, como actividad extracurricular. Pero me parece terriblemente injusto hablar de muerte”.

"El espacio radiofónico se concibe como una integración de lo nacional dentro de la milenaria institución que es el teatro, el teatro de todos, el teatro eterno, el teatro, en suma, como espejo de las costumbres, crisol de sentimientos, cifra de arte y estilo de vida de los pueblos y desde Las dos carátulas, tenemos esa misión, mostrar y expresar ese crisol que somos".

CAPÍTULO TRES

LA TELE, INTERNET Y OTRAS YERBAS

3.1 La irrupción de la televisión y un nuevo tipo de escucha radial “el oyente flotante”

Las primeras emisiones públicas de televisión las efectuó la BBC en Inglaterra en 1927 y la CBS y la NBC en Estados Unidos en 1930. En ambos casos se utilizaron sistemas mecánicos y los programas no se emitían con un horario regular.

Las emisiones con programación se iniciaron en Inglaterra en 1936, y en Estados Unidos el día 30 de abril de 1939, coincidiendo con la inauguración de la Exposición Universal de Nueva York. Las emisiones programadas se interrumpieron durante la Segunda Guerra Mundial, reanudándose cuando terminó.

En 1937 comenzaron las transmisiones regulares de TV electrónica en Francia y en el Reino Unido.

Fue a mediados del siglo XX donde la televisión se convirtió en bandera tecnológica de los países y cada uno de ellos fue desarrollando sus sistemas de TV nacionales y privados. En 1953 se creó Eurovisión que asocia a varios países de Europa conectando sus sistemas de TV mediante enlaces de microondas. Unos años más tarde, en 1960, se creó Mundovisión que comenzó a realizar enlaces con satélites geoestacionarios cubriendo todo el mundo.

Sin embargo, todavía por esos años que una familia adquiriese un aparato de televisión era un suceso raro y noticioso en las ciudades. Recién en la década del '70, con la llegada del color y los avances técnicos que permitieron la grabación de las señales de vídeo y audio, para que las emisoras grabaran programas para emitir posteriormente, comprar un televisor se volvió un asunto más popular.

Mientras el televisor se acomodaba en los hogares del mundo, la radio era la reina de la casa. Los programas duraban mañanas o tardes enteras y los

radioteatros mantenían durante al menos una hora a la familia expectante. *“En los años 40 y 50, no exagero cuando digo que el país se paralizaba para escuchar las novelas por radio. La gente oía los radioteatros con una atención que hoy no tenemos porque los códigos de escucha han cambiado”*, cuenta el dramaturgo Víctor Agú¹⁶, quien ahora se dedica a reflotar el género en México porque según explica *“en ese país sí dejó de realizarse, en México como en otros lugares, el radioteatro murió, pero ahora gracias a las herramientas que nos dan las computadoras, el género está renaciendo”*.

Otro punto que toca Agú es el que él denomina “el nuevo escucha”. Se trata del “oyente flotante”. *“No hay tiempo ni costumbre. Es por eso que el formato inexorablemente tuvo que cambiar y tenemos pod-cast de apenas 3 minutos. No es que esté mal ni bien, simplemente es así. Por otro lado, hoy en día contamos con muchas más ventajas que hace 70 años atrás. Si nos interesa seguir alguna radionovela, podemos escucharla cuando así lo dispongamos. Sólo tenemos que tener cerca una computadora con Internet. Por supuesto lo que se observará es que vamos a oír ese audio mientras trabajamos, vemos televisión, hablamos por el MSN o leemos los diarios, porque como expliqué ahora prevalece el oyente flotante”*.

En este sentido Marcelo Cotton, también profesor y dramaturgo, dice: *“La radio pasa desapercibida. Pero les aseguro que es más escuchada de lo que uno cree, por el simple hecho que uno hace otras cosas. Uno maneja, y pone la radio, o está en la casa o en el trabajo con la radio de fondo, pero no decimos ‘Estoy escuchando radio’, decís ‘Estoy limpiando la casa’”*.

“Con el radioteatro pasa algo similar. Uno necesita un poco de atención pero en general lo escuchamos mientras hacemos algo. Hoy el radioteatro asume nuevas formas y nuevos usos, se inscribe en otro campo de contenidos y referencias, cruza el humor y la parodia, intersecta los acontecimientos

¹⁶ Dramaturgo, actor y especialista en radioteatro.

periodísticos de cada día, ejemplo de eso, es el que hace Pergolini, un formato distinto, pero que no deja de ser parte del género, aunque algunos eruditos se refieran a ese trabajo con el supuesto término descalificativo de ‘ficción en radio’.

3.2 Internet, Google, YouTube, blogs y redes sociales: bases para la nueva plataforma de audio, blogs radiales y radio por Internet

Cuando en 1969 se estableció la primera conexión de Internet, conocida como ARPANET, entre las Universidades de California y Utah en Estados Unidos, nadie siquiera imaginaba la revolución tecnológica y comunicacional que empezaba.

Internet, la Red de redes, permitió primero la comunicación 1.0, es decir que el usuario podía acceder a información a través de una computadora que ahora no sólo tenía en el trabajo sino que se empezó a adquirir para el hogar, la *Personal Computer*, o PC.

Menos de quince años después, se habló del mundo 2.0, en donde el usuario ahora no sólo busca información a través de la máquina sino que se conecta con otros usuarios en diversas plataformas, llamadas redes sociales.

Los blogs o bitácoras son espacios virtuales gratuitos, que se interconectan con las redes sociales, los buscadores -como Google, Bing o Altavista-, otros blogs y que permiten volcar contenidos originales, ya sea gráficos, audiovisuales o de descarga.

Y en este punto es en donde el radioteatro, un género considerado antiguo y pasado de moda, se está acomodando nuevamente.

Ahora no sólo pululan las radios que transmiten sus programaciones exclusivamente por Internet, sino que los bloggers aficionados a la radio

comenzaron a jugar a hacer radioteatro. En el camino se han logrado producciones maravillosas, de las que hablaremos más adelante.

Internet y sus “hijos” han logrado sentar las bases para que el radioteatro resurja.

Sin ir más lejos, Microsiervos¹⁷, una respetada página española reveló el informe de 2010 acerca de los movimientos de Internet durante todo el año. Los siguientes son algunos ejemplos para evidenciar la viralidad de los contenidos en la Web.

- Entre otros datos, las cifras indican que hay:
- millones de páginas indexadas por Google
- 100 millones de vídeos de YouTube que se ven cada día
- 130 millones de blogs
- 6 millones de tweets en Twitter cada día
- 294 mil millones de mails mandados por día
- 255 millones de sitios web
- 21,4 millones sitios web nuevos fueron creados sólo en 2010

¹⁷ Blog multitemático activo desde 2002, creación de tres amigos españoles, especializado en Ciencia y Tecnología. Nació tras la fusión de dos blogs: Hiperespacio.com y Microsiervos.org. Recibió numerosos premios a la calidad informativa y es una de las fuentes más consultadas en datos sobre los movimientos de Internet.

Usuarios

1,97 mil millones es el número de usuarios en Internet

14 % es el incremento de usuarios respecto 2009

825,1 millones es el número de usuarios en Asia

475,1 millones es el número de usuarios en Europa

266,2 millones es el número de usuarios en Norte America

204,7 millones es el número de usuarios en Sur y Centro America

110,9 millones es el número de usuarios en África

63,2 millones es el número de usuarios en Medio Oriente

21,3 millones es el número de usuarios en Oceanía

Redes Sociales

152 millones es el número de blogs en Internet

25 mil millones es el número de tweets enviados en todo 2010

100 millones es el número de nuevas cuentas de Twitter

175 millones es el número de cuentas de Twitter

600 millones es el número de cuentas de Facebook al final de 2010

250 millones es el número de nuevas cuentas de Facebook en 2010

30 mil millones es el número de contenidos subidos a Facebook por mes (links, imágenes, notas, etc)

Videos

2 millones es el número de videos vistos en YouTube por día

35 horas de videos subidas por minuto a YouTube, de las cuales el 20% son audios

14 % de los usuarios de Internet han subido videos o audios

Por otra parte, Internet ya no está supeditada a la PC o a la notebook. Ahora hay toda una gama de dispositivos móviles como celulares de alta gama, ipods, tabletas, libros electrónicos, cámaras fotográficas, televisores y hasta heladeras que por estar conectadas a Internet proveen un mundo interconectado.

No debiera entonces sorprender que ya se comercialice la primera radio por Internet para los autos.

Con un precio aproximado de 300 euros, permite escuchar miles de emisoras al volante. Fue presentada en la Feria Internacional de Electrónica de Consumo (CES) celebrada en enero de 2011 en Las Vegas.

El producto llamado miRoamer es de las compañías Blaupunkt y miRoamer. Ahora, los conductores podrán acceder a miles de radioemisoras de la Red y sin

tener que hacer uso de ningún otro dispositivo extra. La conexión a Internet se hará a través de un teléfono móvil.

Además miRoamer permite crear listas de emisoras preferidas que, en este caso, podrán ser escuchadas directamente en el coche.

CAPÍTULO CUATRO

ANÁLISIS DE CASO CENTRAL

“NARRATIVA RADIAL”

4.1 Historia y objetivos

En una entrevista, Marcelo Cotton, el director de Narrativa Radial quien además es guionista, escritor, periodista y productor radial; define los comienzos del grupo como “un paso necesario para seguir profundizando en la magia del radioteatro”.

A su lado, la actriz, productora de radio y docente Malena Serur, asiente y cuenta que colabora con el grupo, da clases y participa en las grabaciones de las obras que luego son *posteadas* en la web <http://www.narrativaradial.com>. “*Marcelo era mi profesor en TEA¹⁸ y las clases de radio lograron apasionarme de tal forma que cuando vi de qué se trataba Narrativa, quise inmediatamente participar*”, dijo.

Desde Narrativa radial se dictan cursos dirigido a estudiantes y profesionales en locución, guión, actuación, doblaje, periodismo, producción y otras áreas vinculadas a la comunicación y la expresión artística. Uno de ellos y sin dudas el más solicitado es el de radioteatro.

“El taller de radioteatro dura de 3 meses y observamos que los alumnos vienen de una búsqueda, que no es la primera vez que consultan por clases de radioteatro. Tenemos estudiantes de periodismo, actores, artistas y hombre y mujeres que recuerdan cómo sus padres o abuelos escuchaban las radionovelas y vienen atraídos por esos recuerdos”, explica Serur.

El grupo está coordinado por la productora de radio, Cecilia Gaitán, en la artística está el productor y guionista, Rodrigo Ruesta, colaboran Malena Serur y Mariano Pagnucco, en el diseño web está Cecilia Comar y en la prensa y comunicación está Janice G. Winkler.

Narrativa radial tiene su sede en el barrio porteño de Boedo. “*Es muy gratificante ver cómo estas actividades comenzaron a solicitarse por otros colegas*

¹⁸ Escuela de estudios terciarios de periodismo, con sede en la Ciudad de Buenos Aires.

y ONG, ejemplo de eso es *La Nube* que desde hace 35 años fomenta acciones con la niñez y que hace una década enseña a los más chicos las artes del radioteatro”, cuenta Cotton.

“Narrativa radial es un centro compuesto por personas cuyo objetivo es estimular la creación, producción y difusión de la narrativa en la radio. En otras palabras, hacer de la radio un lugar de historias, que alimente la imaginación y los sentidos de sus emisores y receptores. Para que la radio recupere su magia y haga valer su aire”, dice la carta de presentación de la página en donde rápidamente se puede acceder a los audios del grupo.

Además Narrativa creó programas especiales para instituciones educativas y escuelas, tanto para nivel medio como inicial, en donde prevalece la escritura e interpretación de ficciones.

“Uno de los temas que más nos ocupa en los talleres es el conflicto. No es fácil determinar el carácter de los personajes, prestarles el cuerpo y la voz, abordar las circunstancias y el entorno como motores narrativos y expresivos. Sin embargo cuando se logra, el resultado es altamente positivo”, continúa Cotton.

“Con el radioteatro buscamos la articulación entre palabra y cuerpo en la expresión oral. Queremos que nuestros alumnos desarrollen el conocimiento y aplicación de las herramientas básicas para la escritura de historias en radio, practicar la narración, el diálogo y el monólogo, y claro, su combinación con el mundo sonoro”, agrega.

La creatividad es otro de los pilares de los talleres. Además de la integración de la teoría y la práctica de los conceptos, se busca mediante juegos teatrales y de escritura, disparadores de historias. Los mismos alumnos crean los radioteatros, que serán producidos y grabados en un estudio profesional. Los mejores son seleccionados para el blog, <http://eltallerderadioteatro.blogspot.com/>, que cualquier usuario de Internet puede escucharlos.

4.2 Análisis de audios

Historias de ficción y no ficción, documentales sonoros, informes, piezas artísticas y nuevos relatos, son los géneros que desde Narrativa radial se elaboran.

Para analizar el objeto de estudio, se ha elegido tres audios. El primero se trata de un trabajo realizado por los profesionales de Narrativa, el segundo por alumnos del taller de 2009 y el tercero por alumnos del taller de 2010, al que se ha concurrido durante toda su duración.

Primer audio

Título: No golpeen mi puerta

Género: Ficción

Duración: 3'32''

Autor: Román Rivas

<http://www.narrativaradial.com/audios/No%20golpeen%20mi%20puerta.mp3>

Este radioteatro cuenta que un anciano es desalojado mientras se aferra a su único objeto redentor, la puerta. El audio comienza con sonidos de sirenas y de autos de la policía que llegan al domicilio. Una voz masculina, que hace de un oficial de la fuerza, le pide al anciano que salga de la casa con calma, mientras este se niega argumentando que el inmueble le pertenece.

En ese momento se pueden apreciar los tonos cambiantes de las voces que denotan las variantes en los estados de ánimos: sorpresa, súplica, llanto, desesperación, risas y enojo.

Además sobresalen los sonidos externos, como golpes, gritos y bullicio de la calle. Estos efectos tienen el fin de mostrar que otros personajes aleatorios son parte de la historia, como los medios de comunicación que se hacen presentes y la gente curiosa que asiste al desalojo.

Finalmente, el hombre escapa de la casa, hasta que es detenido por la policía. Una sensación de vacío es transmitida a través de un largo silencio, que busca primero generar tristeza y luego expectativa.

Después de algunos segundos, reaparece la voz del protagonista. Que con el recurso del monólogo interior cuenta el desenlace de la historia. Terminó internado en un hospital psiquiátrico, pero con la puerta de compañera.

Segundo audio

Título: Un gol en la noche

Género: Ficción

Duración: 4:04

Autor: L. Zapponi, H. Benítez, F. Sampayo

<http://www.narrativaradial.com/audios/relato%20de%20un%20levante.mp3>

Este segundo audio narra en estilo futbolístico las andadas de un adolescente en la noche de Buenos Aires para poder conquistar a una chica. Lo interesante de este radioteatro es que utiliza la fórmula futbolística para contar cómo el personaje central, que sólo hablará cuando sea entrevistado, debe sortear obstáculos para ganarse el corazón –y el cuerpo- de la chica que le interesa.

Este trabajo podría interpretarse como una sátira al periodismo deportivo que repite fórmulas sabidas y exitosas y que poco se esmera en la innovación.

Los recursos usados son sonidos de cancha, lenguaje deportivo, y la participación de voces masculinas claramente identificables.

Tercer audio

Título: **Absorbido por el control remoto**

Género: Ficción

Duración: 4:27´

Autor e intérprete: Pina Felitti

<http://eltallerderadioteatro.blogspot.com/>

El tercer audio del objeto de estudio, fue realizado enteramente durante el curso dictado por Narrativa Radial en 2010 del que se ha participado activamente durante los tres meses que duró.

El guión fue escrito y desarrollado por una alumna, quien también lo interpretó. Luego los editores de Narrativa le agregaron los efectos que la autora del radioteatro solicitó en pos de respetar su idea de la historia.

Se trata, entonces, de una mujer que en una declaración policial cuenta cómo su vida matrimonial se basaba en las peleas por el control remoto. Su marido muere tras haber perdido el control de la televisión, por lo que ella tendrá que explicar las causas del deceso.

La historia está trazada por el humor, la alegría, la tristeza, el enojo y matizada por efectos de sonidos de la televisión, silencios, pausas y cambios repentinos en la voz de la mujer, que es la única que se escucha.

4.3 La nube

La Nube, <http://www.lanube.org.ar>, es una ONG que desde 1975 fomenta actividades infantiles. El taller de radioteatro para chicos es uno de los más solicitados y está orientado a menos de 9 a 13 años. Las clases se dictan en los estudios radiales de la institución, en donde a su vez funciona la Radio Lupi que se desempeñaba en la Sala de Radio & Medios Audiovisuales, ubicada en el primer piso de La Nube, en donde también se dan clases de radio para chicos desde los 7 años.

“Los chicos hoy tienen muchas actividades y los padres buscan aquellas en donde haya expresión corporal. El radioteatro permite esto porque la voz debe ser la expresión del cuerpo y lograr que se haga un buen trabajo, transmitir sentimientos y emociones sólo mediante la voz, es una práctica muy reconfortante, sumado a que hay que aprender el lenguaje radial”, explica María Emilia Daru, colaboradora de “La Nube”.

“En la ONG tenemos varios proyectos vinculados con esta actividad, hay talleres de radio para chicos de 9 a 12 años, en donde hacemos radioteatro con la intención de primero liberar el cuerpo, luego crear personajes, mejorar la lectura y ahí viene la expresión total del cuerpo y la voz”, dice y agrega que las vacantes se acaban tan rápidamente que se baraja abrir nuevas aulas.

Es meritorio nombrar, por el interés que suscita, el espectáculo que los profesionales de la organización llevan a cabo desde hace ya algunos años y que vincula el mundo de la radio con otras artes.

Se trata de “Radio para armar”, en donde interactúan cinco personajes: El conductor, El Señor Efectos y La señorita Sonidos. Ellos despliegan voces, sonidos, silencios y efectos que habitan este espacio. El público es el invitado de honor.

Los actores son todos locutores egresados de Eter¹⁹: Florencia Albasini, Estefanía Deniz, Matías García, Patricio Pato Giamprieto y Denise Squeri. Mientras que la dramaturgia y dirección es de Lidia Argibay, reconocida maestra de locutores en esa institución.

¹⁹ Escuela terciaria de Estudios Radiofónicos.

CAPÍTULO CINCO

RENACE EL RADIOTEATRO EN EL MUNDO

Con mayores o menores diferencias, la historia del radioteatro se repite en el mundo. Según se lo expuso antes, sus años dorados se remontan a principios del siglo XX, logrando su apogeo entre 1940 a 1960. Con la radio, los medios de comunicación comenzaron a transitar sus primeros pasos en la globalización, trofeo que luego tomó la televisión.

En 2011, de la mano de Internet y las herramientas que provee la información viral, el radioteatro comenzó a despertar de décadas de letargo. En México y Colombia, como contó Agú, hay un evidente interés por parte de empresarios y profesionales del medio en resucitar al género. En otros países en donde no llegó a morir, toma fuerza a costa de la nostalgia. Es el caso de Estados Unidos, España y Brasil, lugares que tomamos de muestra para contar qué pasa hoy en día con el radioteatro.

5.1 El radioteatro en Estados Unidos

Conocido como *radio soup opera*, los radioteatro en Estados Unidos movían millones de dólares en todo el país y mantenían a las amas de casa entretenidas mientras hacían sus tareas hogareñas.

El término *soup opera* significa "obras de jabón", literalmente. Este nombre tiene como origen justamente Estados Unidos, en donde las primeras *soap operas* eran dirigidas a las amas de casa que se quedaban en su hogar en las mañanas mientras sus esposos iban a trabajar. Los patrocinadores, conscientes de su mercado, interrumpían la transmisión regularmente para anunciar productos de limpieza como jabón y aunque con el paso del tiempo, el mercado y el público cambiaron, el nombre quedó.

El radioteatro en Estados Unidos se centró en un reparto de personajes principales y recurrentes que tuvieron como destino ser el primer producto radial pensado exclusivamente para mujeres.

Por eso las historias eran edulcoradas, románticas, poco complejas y en donde se repetían viejas formulas exitosas. Si en la Argentina los gauchos secuestraban a mujeres patricias que luego se enamoraban perdidamente de sus captores, en Estados Unidos se narraban imposibles historias de amor entre feroces cowboys y elegantes damas, quienes por supuesto luego contraían matrimonio con ellos.

El radioteatro en Estados Unidos gozó de muy buena salud por los años 40. En 1941, nueve de cada diez programas de radio eran telenovelas, según un informe de Discovery Company a cargo de Reinehr y Swartz.

Los temas que ocupaban al género eran: la amnesia, el chantaje, las enfermedades exóticas, el amor perdido, la codicia, la familia, el suspenso y los juicios por asesinato; temas totalmente vigentes en las novelas televisivas actuales.

Ejemplo de que los temas no han cambiado es “Eye of the Storm”, un radioteatro online actual que ocurre en la ciudad de Lafayette, en el estado de Louisiana y que salió al “aire” en formato de pod-cast en 2006. Este *radio drama*, como es presentado, puede escucharse en <http://www.radiosoap.net/> en donde sus creadores resaltan las virtudes de Internet.

“Ser leales a los programas de televisión se ha convertido cada vez más difícil en una época donde el tiempo lo es todo. La comodidad de Internet es una ventaja creciente que comenzó a modificar las pautas del entretenimiento. Ahora, cosas tales como los pod-cast y streaming de audio, la televisión es cada vez más una reliquia del pasado”.

“Hubo un tiempo antes de Internet, o incluso de la televisión, cuando el entretenimiento vivía en una pequeña caja en donde se desplegaba la imaginación. El cielo era, literalmente, el límite. Eye on

the Storm revive el género maravilloso del radioteatro en una era que ahora proporciona a su audiencia la posibilidad de disfrutar de historias en el momento que lo desee”.

“A diferencia de sus homólogos de la televisión, Eye on the Storm combina historias de ritmo rápido y personajes fuertes para crear una vívida imagen mental de la vida en Lafayette”, explica la página de “Eye of the Storm”.

En las temáticas, los radioteatros actuales no cambiaron significativamente con los de 1940. Aunque contaban -al igual que las radionovelas argentinos- con un locutor que era el narrador, una orquesta, un técnico de sonido, actores y promotores seguidos por un fuerte aparato publicitario. Y es en la publicidad en donde las producciones estadounidenses se diferencian claramente de los demás radioteatros del mundo.

En Estados Unidos la publicidad dominó desde sus más tempranos inicios al mercado radial, modelo que luego otros países llevaron adelante. El merchandising primero fue explotado en esas latitudes y habiendo logrado grandes fortunas, el negocio cruzó fronteras.

Sin embargo, cuando la televisión con todo su esplendor irrumpió en los hogares, los radioteatros sufrieron el abandono, pero con la popularización de la banda ancha, una nueva e interesante tendencia hizo que una camada de productores llevaran al audio hacia otros espacios, lejos de las fórmulas edulcoradas, en donde el humor es el protagonista.

Un fiel representante de este estilo es Frederick Greenhalgh, periodista, locutor y productor de Radio Drama Revival, <http://www.radiodramarevival.com>.

“Siempre me gustó escribir historias y el radioteatro me pareció una buena forma de darles vida. Requiere mucha producción hacer Radio Drama Revival,

pero el resultado vale la pena”, cuenta Greenhalgh desde Portland, en el estado de Oregon en Estados Unidos.

Hace tres años atrás, Greenhalgh se convenció de que un radioteatro sería una excelente idea. Se presentó en una radio local, solicitó una audiencia y semanas después su radionovela salía al aire. Inmediatamente surgió la página que recopila todo el trabajo. *“Realmente hago casi todo solo, pero cuento con la ayuda de productores y actores que aportan ideas, además de sus trabajos específicos. Aún así creo que el gobierno debería estimular la creación de estas obras, así como lo hace con otros géneros porque honestamente es muy difícil ganar dinero con los radioteatros en Estados Unidos, y la realidad es que si no se gana dinero, no sirve. De todas formas y pese a mi reclamo, es curioso ver como otros –al igual que yo- se interesan en el género y solos comienzan a trabajar en sus propios radioteatros. Eso es al menos interesante*”, dice.

“Una cuestión que se está volviendo cada vez más común es Audiobook, una página que compilan audios de cualquier tipo, en donde uno puede encontrar los más variados radioteatros, algo así como una Wikipedia del audio. Esa es la mayor evidencia de que el radioteatro en Estados Unidos interesa de una manera impresionante y que casi cualquier persona, gracias a los avances tecnológicos, puede montarse su obra radial”, completa.

Además, Greenhalgh cuenta que alumnos de la carrera de Comunicación se acercan para colaborar en Radio Drama Revival. *“Los chicos vienen con la idea de aprender a producir radioteatros para después poder hacer los propios. Es realmente gratificante cuando me muestran sus obras”*, agrega.

Los radioteatros de Radio Drama Revival también pueden conseguirse en CDs.

Otro caso a observarse es el del programa Radio for Peacebuilding, de la ONG “Search For a Common Ground” (SFCG), que desde 1982 busca solucionar conflictos en diversos países del continente africano a través de la radio y que

desde 2003 usa al radioteatro específicamente como motor para erradicar la violencia.

La propuesta consiste en tareas de asistencia social que mediante las *radio soup* tienen el fin de vincular a las comunidades. El proyecto ya fue puesto en práctica en Angola, Burundi, Costa de Marfil, República del Congo, Guinea, Liberia, Ruanda, y Sierra Leona y desde hace tres años promueve en toda África, la creación de radioteatros, que busca la interacción de niños, jóvenes y adultos con el mundo de la radio, el arte y la comunicación.

En la página de la ONG (<http://www.sfcg.org>) se explica que tiene más de 3.000 miembros que representan a 100 países en África. *Radio for Peacebuilding* ya produjo siete guías de Internet con más de 4.800 descargas, se realizaron más de 90 talleres y que ha contribuido a mejoras significativas en el aprendizaje a través del radioteatro. Algunos de los logros alcanzados en los últimos siete años fueron:

- Nuevos niveles de cooperación entre gobiernos, medios de comunicación y sociedad civil.
- El aumento de la capacidad de las estaciones de radio para cubrir con exactitud las reformas relacionadas con las causas subyacentes de las guerras.
- Compromiso de los gobiernos a utilizar la comunicación estratégica
- Logró un incremento en el acceso al público en general a la información política, especialmente las políticas relacionadas con reducción de la pobreza y el desarrollo

5.2 El radioteatro en España

En España, Radio 3 lanzó en el año 2000 un radioteatro llamado *Cuando Juan y Tula fueron a Siringa*, que logró un inusitado éxito entre los oyentes, al punto de que se crearon blogs de homenaje, cursos y seminarios de radioteatro y un renovado interés en el género.

Cuando Juan y Tula fueron a Siringa volvió a emitirse en varias radios españolas, tanto nacionales como privadas. Fue escrita y dirigida por Carlos Faraco. Narra las aventuras de Juan de Olarcos y de su compañera Tula, la mujer chacal, en el moribundo planeta Siringa. Mezcla explosiva de fantasía, ciencia ficción y aventura, humor e innumerables referencias literarias, musicales y cinematográficas, *Cuando Juan y Tula fueron a Siringa* marcó un hito de las producciones radiofónicas españolas.

El ilustrador, diseñador y maquetador español Guillermo Velasco fue uno de los radioescucha que se convirtió en fan de la serie. A partir de este radioteatro, se “enamorado” del género, como él mismo lo define.

“No recuerdo que en mi casa o en la de mis abuelos se escuchara radionovelas, sólo algo de música, les gustaba la zarzuela, Alfredo Krauss... pero no recuerdo que le gustasen las radio-novelas. Mi gusto por el radioteatro llegó de adulto”, cuenta.

Dado su interés en la radionovela, Velasco creó un blog homenaje en donde se encargó de compilar los audios y darle un soporte visual atractivo. Todo sin estar vinculado a los creadores del espectáculo.

“De Cuando Juan y Tula fueron a Siringa me apasionó todo: la historia, la calidad de la interpretación, la música, los efectos sonoros, a la altura o más que cualquier película ya que tenían que suplir la falta de imagen para crear en la mente del oyente la ambientación adecuada.

“Quise hacer un blog porque no existía nada oficial. Por eso recopilé todo lo que pude, incluso hablé con los técnicos de Radio Nacional Española (RTVE) para que me consiguiesen el material, escarbé hasta lo indecible y lo que hay actualmente en el blog <http://siringa.blogspot.com> es todo lo que he conseguido. Incluso descubrí que otros aficionados habían comenzado un mundo virtual basado en la radionovela”, dice.

El blog combina muy bien imágenes, información y pod-cast del radioteatro. Pero no es el único, de hecho, RTVE viene invirtiendo en formatos radiales cada vez más innovadores. *“RTVE está comprometida a recuperar uno de los géneros más genuinos del medio radiofónico: la radionovela”,* asegura en su página web.

Prueba de ello son las últimas obras: Nimfosis, Psicosis, El exorcista, Teatro, Ricardo III, Tal como estabas, El perro del hortelano y Abierto hasta las dos, entre otros.

5.3 El radioteatro en Brasil

El radioteatro en Brasil gozó de muy buena salud hasta entrada la década de 1970. Incluso en 1985 todavía podía escucharse alguno, en cualquier radio comercial. Sin embargo, como en todo el mundo, a partir de la irrupción de la televisión, el género dejó de producirse, salvo –como pasó en la Argentina- en las radios estatales, como es el caso de Radio Tupí de Río de Janeiro que hasta el día de hoy transmite “Patrulha da cidade” (Patrulla de la ciudad), un radioteatro que dramatiza historias reales de la policía carioca.

A diferencia de otros países, en Brasil sucede algo peculiar con el género. Así nos lo explicó el periodista, locutor y profesor, Roberto Salvador, autor del libro “A era do radioteatro” <http://www.aeradoradioteatro.com.br/> (La era del radioteatro).

“Ahora el radioteatro renació de la mano de campañas radiales publicitarias. En casi todo Brasil, podemos escuchar pequeñas ficciones, que nos recuerdan a las viejas radionovelas, y que al final de la obra nos quieren vender un celular, unas zapatillas, o hablarnos de aquel restaurante en el que se come tan bien. Fue por eso, y por la recepción positiva de los oyentes que el Gobierno de Brasil presentó un proyecto en 2010, a cargo de la Empresa Brasileira de Comunicação (EBC) que busca generar talleres para la producción de piezas radiofónicas ficcionadas”.

“Este paso es sin duda importante para el género, que hoy ha evolucionado en técnica, temas y formatos. Ya no duran una hora, sino 10 minutos como máximo y que –al menos en Brasil- buscan un fin, además de la entretención. Ya sea, publicitario en el caso de las empresas, o educativo en el caso del gobierno”.

“El educativo es puntualmente interesante. Desde Radio Nacional y Radio Educación Cultura, se están elaborando piezas que servirán a campañas estatales de salud, para evitar el dengue por ejemplo, de educación sexual, de violencia de género y de valores ciudadanos, entre otros”, agrega.

Roberto Salvador comenzó a trabajar en el mundo de la radio cuando tenía apenas 13 años y durante toda su vida se desempeñó en el medio. Vivió la era de oro del radioteatro y cuando se dio cuenta de que el género languidecía se propuso recolectar toda la información acerca del tema en Brasil. Su libro, “A era do radioteatro”, es el primero y único de Brasil que cuenta los pormenores del género en esas tierras.

CAPÍTULO SEIS

EL PROBLEMA

6.1 Rentabilidad

Los formatos del radioteatro han cambiado con las décadas. En su época de oro y antes de la llegada de la televisión podían durar hasta una hora. Hoy podemos encontrar episodios de dos minutos hasta quince. Más de ese tiempo es un riesgo, según explica Ricardo Haye en “Hacia una nueva radio”.

“La radionovela es una audición de corta duración: de doce minutos como máximo. Este primer dato puede servir para contrarrestar una de las excusas utilizadas por los empresarios o productores radiofónicos para explicar por qué no las realizan: ‘Se trata de un trabajo muy complicado y que lleva mucho tiempo’.

“Ni lo uno ni lo otro. Puede ser que resulte arduo al comienzo, sobre todo para quienes lo conocen por referencia pero no lo han practicado. No obstante, se trata de una audición cautivante, que propone poner en acción todos los recursos de la creatividad y la imaginación, lo cual mitiga las posibles dificultades o nos induce a superarlas.” (Haye, 1995, p.183)

Por su parte, el ilustrador, diseñador y maquetador español creador del blog homenaje Siringa.blogspot.com, Guillermo Velasco cree que aún el radioteatro no es rentable pese a las ya nombradas ventajas que provee Internet.

“En el caso de Siringa, resultó una producción muy cara y desde luego nada rentable. Ahí ha quedado, como, posiblemente, el serial radiofónico más ambicioso de la historia española. Los productores no han sabido ver cómo hacer negocio con el radioteatro aún.

“Funcionaría si se explotara el género en grupos pequeños, localidades con menos recursos. Sin embargo intentar que el gran público deje de usar sus ojos para entretenerse sería una tarea complicada. Se puede aplicar al apoyo de medios de alternativos, al vídeo, como imagen estática - tipo cómic-, como ya se hace, pero de todas formas es un camino que el radioteatro recién comienza a recorrer para nuestras generaciones”.

“Mezclar el trabajo de historietas, o el arte gráfico con os audios es una tendencia que se repite en varios lugares del mundo, en donde se combinan color y sonido, pero los blogs españoles en este sentido, son muy pocos”, dice Velasco.

6.2 El bendito rating

Según lo define IBOPE²⁰, el rating es el resultado de la medición en un periodo determinado de la audiencia de radio –o televisión- de una población determinada sobre la base de un conjunto de indicadores específicos, para fijar tanto su situación y evolución como aspectos de alcance y frecuencia de una pauta publicitaria semanal.

El universo investigado está constituido por todos los individuos entre 12 y 74 años de edad, escuchen ó no radio, que habiten en la zona geográfica en estudio.

La metodología usada mayormente es:

- **Diseño de la muestra:** El tipo de muestreo utilizado para la medición de audiencia de radio es por cuotas y polietápico, es decir segmentado por etapas. En la primera etapa se seleccionan teléfonos de

²⁰ Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadísticas, compuesto por 52 empresas con presencia en casi toda América Latina. Altamente cuestionada por sus mediciones.

hogares particulares en forma sistemática con arranque aleatorio y desde una base de datos de teléfonos para cada área geográfica. En la segunda etapa se selecciona al entrevistado en función de las cuotas establecidas.

- **Tamaño de la muestra:** Se miden ciudades y suburbios en forma continúa todos los días de la semana. Cada informe de medición de audiencia trimestral cuenta con una base de casos entre 1000 y 1500 para cada día de la semana.

- **Instrumento de recolección de datos:** Se utiliza un cuestionario estructurado que, según el grado de exposición radial del entrevistado, dura entre 10 y 20 minutos. Se indagan los siguientes temas: frecuencia de exposición al medio radial, hábitos de escucha, audiencia del último mes, audiencia del día de ayer y datos de clasificación.

Además se miden los programas radiales por Internet, así como los contenidos por *streaming*²¹.

El rating define básicamente la pauta publicitaria, tanto privada como estatal y en este punto el radioteatro, aún es percibido como antiguo y fuera de moda, sumado a los costos que genera para la producción. Un obstáculo que busca sortear.

²¹ Trasmisiones por Internet sin necesidad de descarga previa.

CONCLUSIÓN

Como se lo expuso, el radioteatro no cuenta con la popularidad de sus años dorados, ni en la Argentina ni en el mundo. Su formato se redujo drásticamente de una hora a 10 minutos, en el mejor de los casos. Las historias edulcoradas tampoco son comunes y en cambio el humor, por sobre todo, es el gran protagonista en la actualidad.

Sin embargo, a costa de la nostalgia y con base en herramientas tecnológicas, una nueva era del radioteatro se abre frente a los oyentes. Sus autores tienen la intención de crear y contar historias con la radio de soporte, aún cuando parece evidente que no es un negocio rentable.

Diversas políticas de índole estatal develan un renovado interés por el género. Proyectos –aún tímidos- comenzaron a escuchar el pedido de los profesionales del medio y ahora se gestan nuevas obras.

Productores, locutores y escritores no han desistido en su tarea. Al contrario, la respuesta positiva de los oyentes genera una nueva ola de trabajos vinculados a la radio y que se vincula directamente con los espacios gratuitos que ofrece Internet, en donde cualquier usuario de la Red puede acceder al trabajo radial.

Tras analizar la tarea de Narrativa Radial, se describió conciencia a uno de los tantos grupos que se unieron con el único interés de fomentar actividades culturales, sociales y de aprendizaje de la mano del radioteatro.

La radio sigue inexorablemente cautivando a niños, jóvenes y adultos, a empresas y gobiernos. En los casos estudiados que comprenden Argentina, Brasil, España y Estados Unidos encontramos, en diferentes instancias, un notable interés en la materia.

Ahora habrá que analizar si la chispa que de nuevo empieza a brillar para el género es la que le dará la nueva combustión que necesita para llevar arte a los programas radiales habituales.

BILIOGRAFÍA

Marco teórico:

- Balsebre, Armand., “El lenguaje radiofónico”, Ediciones Cátedra, Madrid, 1996.
- Gallo, Ricardo. “La radio. Ese mundo tan sonoro”, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1991.
- Haye, Ricardo M., “Hacia una nueva radio”, Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires, 1995.
- Torresi, Ana., “Los géneros radiofónicos”, Editorial Colihue, Buenos Aires, 1995.
- Ulanovsky, Carlos. “Días de radio. Historia de la radio argentina”, Editorial Espasa Calpe, Buenos Aires, 1995.

Entrevistas propias:

- Massi, Nora, directora de “Las dos carátulas” en Radio Nacional.
- Cotton, Marcelo, director de “Narrativa radial”.
- Serur, Malena, actriz, locutora y colaboradora de “Narrativa radial”.
- Agú, Victor, dramaturgo, actor y especialista en radioteatro.
- Salvador, Roberto, actor, locutor y autor de “A era do Radioteatro” (Brasil).
- Frederick Greenhalgh, periodista, locutor y productor de Radio Drama Revival (EEUU).
- Velasco, Guillermo, historietista, Blogger y radioaficionado (España).
- Daru, María Emilia, locutora, docente y colaboradora de “La Nube”